



VER ES CREER. LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y ESPAÑA EN EL SIGLO XVII

González Tornel, Pablo

Editorial:
CONSEJO SUPERIOR DE
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

ISBN:
9788400108151

Año de edición:
2021

Madrid

GONZÁLEZ TORNEL, PABLO. VER ES CREER. LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y ESPAÑA EN EL SIGLO XVII, BIBLIOTECA DE HISTORIA DEL ARTE, CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, MADRID, 2021.

Mariano Cecilia Espinosa
Universidad de Murcia

Gemma Ruiz Ángel
Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela

En el año 2009 en una estancia en el *Archivo Secreto Vaticano*, en ocasión del XXV Aniversario de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España y la celebración de su congreso en Roma, tuvimos la fortuna de tener en nuestras manos la bula *Ineffabilis Deus*, por la que se proclamaba en 1854 el dogma de la Inmaculada Concepción, un regalo que nos ofrecieron los archiveros vaticanos y que nos viene enseguida a la mente cuando abrimos las primeras páginas del libro del Dr. González Tornel. El largo camino para que aquel documento del Pío IX viera la luz se muestra en esta extraordinaria publicación del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, y significativamente, el papel jugado por España en la causa concepcionista, parte identitaria de la propia monarquía hispánica que hunde sus raíces en la Edad Media.

La defensa de la concepción de María sin macula pasó a formar parte de la impronta religiosa y cultural de los monarcas españoles quienes alentaron el apoyo popular a través de la palabra, el arte y la fiesta. En torno a esta realidad histórica gira la estructuración del libro, un trabajo de investigación cargado de rigor, minuciosidad, erudición y objetividad que aborda un tema imprescindible para comprender la política de las instituciones civiles y eclesiásticas y la mentalidad en la España del siglo XVII.

La nación omnipotente en Europa, la monarquía policéntrica española, asumió la empresa concepcionista como resultado de la profunda devoción de la sociedad del seiscientos a la Purísima Concepción, adoptada como símbolo de unión identitaria entre los habitantes de los distintos territorios gobernados por los Habsburgo. Como manifiesta su autor: “...

gracias a los libros del Sacromonte los reyes de España se convirtieron en los elegidos por Dios para defender el honor de su madre, y los españoles su ejército”. En este sentido, los libros plúmbeos de Granada vincularon a Santiago con la Inmaculada Concepción y con ello, la justificación definitiva de la sacralización de la monarquía.

Pero fue la religiosidad popular organizada en cofradías, hermandades y órdenes terceras, los cabildos eclesiásticos y municipales, las órdenes religiosas, las universidades o la intención individual de obispos como Antonio Trejo o Crespí de Borja, sacerdotes o frailes, quienes encabezaron la defensa de la Concepción de María frente a los maculistas, y la canalización de un sentimiento popular arraigado en toda la sociedad del seiscientos. El arte de la pintura, las letras o las fiestas concepcionistas fueron reflejo, y a su vez, modo de transmisión de una devoción extendida socialmente que marco la mentalidad del pueblo durante toda la Edad Moderna.

La Inmaculada Concepción de la Virgen fue parte de la identidad colectiva de los súbditos de la monarquía hispánica, un resultado que se alcanzó a pesar de la complejidad doctrinal del futuro dogma gracias a toda una estrategia visual y festiva que despertó la afectividad y las emociones en torno a María y su concepción sin mancha. Su reflejo en las Artes caracterizó el Barroco en España: capillas, retablos, pinturas, esculturas, ... tanto en los templos o en los conventos como en el ámbito privado, son el testimonio del pensamiento y las creencias del Siglo de Oro español.